

## EDITORIAL

# La competitividad es cuestión de supervivencia



Desde 2022 la Asociación de Cultivadores de Arroz y el Plan Agropecuario están ejecutando un proyecto financiado por el Fondo de Promoción de Tecnología Agropecuaria (FPTA) de INIA que busca comprender y desarrollar estrategias de mejora de la competitividad de los sistemas arroz-ganadería gestionados por ganaderos y arroceros. Específicamente, poner a disposición de los usuarios de estos sistemas, bases, lineamientos y mostrar factores claves de manejo y de relacionamiento, que tienen como resultado el beneficio para ambas actividades.

El problema identificado como punto de partida para este FPTA es el vínculo entre el productor arrocero y ganadero que, desarrollando su producción dentro de un mismo sistema, combinan factores tecnológicos y no tecnológicos donde se generan tensiones, lo que no permite aprovechar eficientemente la sinergia entre ambos rubros.

Los arroceros arrendatarios de tierras para el cultivo necesitan maximizar el margen del cultivo del arroz. La investigación ha estudiado y ha dejado claro que sembrar en fecha es clave para comenzar a asegurar el potencial de rendimiento. En este sentido, el laboreo de verano, que consiste en realizar un laboreo anticipado en el verano previo a la siembra del cultivo, es una técnica que favorece la probabilidad de siembra del arroz en fecha óptima.

Para motivar el interés del ganadero (propietario de la tierra) a ceder anticipadamente esta área para laboreo de verano, es que se propone la siembra de raigrás en marzo, preferiblemente en líneas, con la aplicación de la urea necesaria y pastoreado cuidando el suelo, permite con terneros una razonable producción de carne, de gran valor estratégico para el sistema ganadero y que además deja un margen económico interesante.

El proyecto luego de 2 años de validación, con 6 “duplas” de ganaderos-arroceros, cubriendo toda el área arrocera desde Rocha a Artigas, evidenció márgenes positivos del verdeo de invierno a pesar de los precios contrastantes de los años 2022 y 2023, pero también aportando información sobre la importancia de afinar los aspectos tecnológicos y logísticos.

Los aspectos no tecnológicos estudiados en base a entrevistas a los actores revelaron algunos aspectos que son la base de la construcción de confianza entre los que se deben considerar “socios” en un enfoque sistémico:

- Cumplimiento de compromisos y flexibilidad. Está claro que, en cualquier relación contractual, escrita o no, hay compromisos a cumplir y la flexibilidad es la contra cara que siempre debe estar presente para adaptar el acuerdo a la coyuntura y la realidad.

- Cooperación. Tener un arrocero en un campo ganadero es sinónimo de servicios y oportunidades que pueden potenciar el sistema con buenas pasturas.
- Planificación. Manifestado por los propios actores, un sistema: laboreo de verano – raigrás – cultivo de arroz requiere una afinada planificación de las tareas, ya que el éxito del “sistema” depende en forma determinante de los tiempos.
- Comunicación. La fluida comunicación entre las partes es tal vez uno de los aspectos más importantes en la construcción de confianza, y esto si bien lo sabe cualquiera, es una de las debilidades más frecuente por su baja frecuencia o calidad.

Nos queda un año de proyecto y esperamos que el mismo sirva para muchos más arroceros y ganaderos que comparten recursos porque es un factor de competitividad para ambos. La supervivencia de las empresas agropecuarias depende en gran parte de este tipo de aspectos poco estudiados que combinan lo tecnológico con lo comportamental.

Y ya estamos pensando en otras asociaciones como la ganadería y la forestación, la ganadería y la agricultura de secano; si somos capaces de mirar el sistema más allá de mis propios objetivos podremos generar procesos virtuosos en beneficio de todos. ●



PLAN AGROPECUARIO

Ing. Agr. Esteban Carriquiry  
Presidente